

Revista Aragonesa de Teología



Centro Regional de Estudios
Teológicos de Aragón



Universidad
Pontificia
de Salamanca

Año XXXI – N° 62 – 2025

EDITA

C.R.E.T.A.

Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón

Dirección

Manuel Fandos Igado

Subdirección

Armando Cester Martínez y Bernardino Lumbreras Artigas

Comité científico

ALDAVE MEDRANO, M^a ESTELA (FAC. DE
TEOLOGÍA DE VITORIA – GASTEIZ))
ANDREU CELMA, JOSÉ MARÍA (CRETA)
ARREGUI MORENO, FERNANDO (CRETA)
BADIOLA SÁENZ DE UGARTE, JOSÉ
ANTONIO (FAC. DE TEOLOGÍA DE VITORIA
– GASTEIZ)
BLANCO BERGA, JOSÉ IGNACIO (CRETA)
BROTÓNS TENA, ERNESTO JESÚS (OBISPO
DE PLASENCIA)
FERNÁNDEZ GARCÍA, PLÁCIDO
FRAILE YÉCOR, PEDRO (CRETA)

GARCÍA MARTÍNEZ, FRANCISCO (UPSA)
GÉNOVA OMEDES, FRANCISCO JOSÉ
(CRETA)
GÓMEZ GARCÍA, ENRIQUE (U. LOYOLA)
GRANADA CAÑADA, DANIEL (CRETA)
JAIME NAVARRO, JESÚS (CRETA)
NOVOA PASCUAL, LAURENTINO
PÉREZ PUEYO, EDUARDO (CRETA)
RUIZ MARTORELL, JULIÁN (OBISPO DE
SIGÜENZA – GUADALAJARA)
VADILLO COSTA, PABLO (USJ)

Comité asesor

AGUADED GÓMEZ, JOSÉ IGNACIO (UHU)
BRAVO ÁLVAREZ, MARÍA ÁNGELES (UZ)
CORTÉS MOREIRA, SANDRA (UALG)
DEL REAL, MARÍA FERNANDA (UNIR)
DIEZ BOSCH, MIRIAM (UNIV.
BLANQUERNA)
GADEA, WALTER (UNIA)
LOPES NETO, MIGUEL (UCP)

LÓPEZ PENA, ZÓSIMO (USC)
MARTA LAZO, CARMEN (UZ)
MARTOS ORTEGA, JOSÉ MANUEL (UNIR)
PÉREZ ESCODA, ANA MARÍA (UNIV.
NEBRIJA)
PÉREZ RORÍGUEZ, MARÍA AMOR (UHU)
WROBLEWSKI, DAVID (UZ)

Administración

C.R.E.T.A.

Ronda Hispanidad, 10. 5009. Zaragoza

Impresión

COPY CENTER DIGITAL

ISSN: 1135-0547

Depósito Legal: Z-169/95

Índice de contenidos

EDITORIAL: Entre la fascinación y el discernimiento: nuestra revista ante la inteligencia artificial (*Manuel Fandos Igado*)..... 5

• La no inteligente inteligencia artificial (*Francisco José Génova Omedes*)..... 11

• La fe cristiana en la era digital: discernimiento teológico ante los desafíos y oportunidades de la cultura tecnológica (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)..... 39

• Un nuevo areópago en la palma de tu mano (*Pablo Vadillo Costa*).....57

• Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum* (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 79

• Comentario sobre el artículo: IA (2025). “Ecología integral y teología de la creación: una relectura de *Laudato Si'* y *Laudate Deum*” (*David Radoslaw Wroblewski*) 95

• La vocación y misión de los laicos en la Iglesia: de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 103

• Análisis crítico sobre el artículo generado por inteligencia artificial (IA): “La vocación y misión de los laicos en la Iglesia, de *Lumen Gentium* a la sinodalidad contemporánea” (*Armando Cester Martínez*)..... 121

- La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)135
- Comentario sobre el artículo: “La sinodalidad como forma constitutiva de la Iglesia: fundamentos teológicos y desafíos pastorales” (*María Dolores Ros de la Iglesia*)153
- Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*)161
- Comentario sobre el artículo: “Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral”. ¿La inteligencia artificial es un lugar de esperanza? (*Galo Pedro Oria de Rueda Molins*)177
- El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 183
- La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral (*Manuel Fandos Igado - auxiliado por IA generativa*) 201
- Comentario sobre los artículos: “El diálogo interreligioso en el siglo XXI: fundamentos teológicos, retos y horizontes” - “La ética cristiana ante los desafíos de la biotecnología y la inteligencia artificial: discernimiento antropológico y responsabilidad moral”. La investigación teológica y los grandes modelos del lenguaje (LLMs) (*Francisco José Génova Omedes*).....219

Comentario sobre el artículo:

Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral

¿La inteligencia artificial es un lugar de esperanza?

Is artificial intelligence a place of hope?

Galo Pedro Oria de Rueda Molins

Instituto Superior de Ciencias Religiosas Virgen del Pilar

galo.oria@cetateologia.es

<https://orcid.org/0009-0006-9358-7008>

Introducción

¿Qué espera usted de la Inteligencia Artificial? ¿Qué espera la sociedad? Esta pregunta se esconde detrás de muchos experimentos que ponen a prueba la capacidad de la Inteligencia Artificial (IA). Desde esta perspectiva, se le ha encomendado a Chat GPT un desarrollo teológico. El artículo “Teología de la esperanza en tiempos de incertidumbre: una lectura escatológica y pastoral” es uno de sus ensayos. Me propongo analizarlo y evaluarlo en estas líneas.

No faltará quien entienda que semejante pretensión está fuera del alcance de un ser humano, que no es el hombre el que debe medir los resultados de la IA, sino que es ella la que debe medir y guiar la vida del hombre. Como cristiano, pienso que todo ha de ser medido por la palabra de Dios. No hay otra referencia última. No obstante, en el plano filosófico es posible argumentar con una altísima plausibilidad que la verdad no es matemática. El sueño cartesiano de construir todo saber *more mathematico* ha mostrado ser una pesadilla. Sin embargo, el hombre no escarmienta. Una y otra vez confía su futuro y sus esperanzas a las máquinas. La IA no entiende el concepto de *verdad* ni mucho menos el de *salvación*. Sólo mueve números, cierto que con mucha destreza y artificio, pero al fin y al cabo, números. Y este es el único punto en el que supera a la inteligencia humana: en el cálculo matemático.

Por tanto, es totalmente legítimo y necesario que la inteligencia humana evalúe las pretensiones de la IA así como sus evidentes limitaciones, máxime en un terreno tan alejado de las ciencias positivas como es la teología.

Qué aporta el artículo de la IA

Abordo el artículo. En una primera lectura, la impresión no es mala. De no saber que el texto ha sido diseñado a partir de una muy sofisticada combinación de ceros y unos, quedaríamos muy contentos. Chat GPT ha seguido el patrón clásico de un trabajo universitario: una introducción que plantea la cuestión y expone el método de trabajo, un primer apartado bíblico que da paso a un segundo sobre la tradición patristica y medieval de la Iglesia; el tercer capítulo está dedicado a la teología contemporánea de la mano de Moltmann, Ratzinger, Balthasar y Sobrino, y el cuarto recoge algunos desafíos actuales a la luz de todo lo expuesto anteriormente, a saber, la crisis ecológica, la guerra, la secularización y la dimensión comunitaria. Como no podía ser de otra manera, el texto acaba con unas conclusiones que sintetizan las ideas principales del texto.

Siempre es posible discutir la selección de autores y citas, la mayor o menor extensión dedicada a tal o cual idea, pero en líneas generales no es un mal trabajo. Ofrece datos y datos correctos. Incluso ha logrado Chat GPT cierta hilazón a lo largo del artículo al insistir una y otra vez en la tensión escatológica entre mirar al futuro y al presente, al cielo y a la tierra, al compromiso con la historia y a Dios. También tiene el mérito de recoger alguna frase interesante de tal o cual santo o teólogo. Insisto, no me parece un mal trabajo. Si un alumno de primero de teología presentara una investigación similar pienso que merecería una buena nota.

Lo que la IA no puede aportar

Sin embargo, en absoluto es un buen artículo de teología. Tiene el mérito de ofrecer datos y el inmenso límite de no ofrecer otra cosa más que datos. La prueba más evidente está en la desproporción palmaria entre la bibliografía y la extensión del trabajo. La bibliografía recoge diez documentos magisteriales, cinco libros de santos padres y dieciséis ensayos de teólogos actuales, amén de las citas escriturísticas. Todo esto para un texto que no llega a las cuatro mil palabras. La perplejidad crece al observar que para tamaña biblio-

grafía el artículo inserta tan sólo trece citas a pie de página. Esto evidencia la superficialidad del guion. No se detiene en ninguna idea, ningún argumento es desarrollado. Simplemente aporta datos.

Por esta razón el artículo tiene el *éthos* de un mal manual: aséptico, totalmente impersonal y, tal vez, por eso mismo en gran medida deslavazado y aburrido. No se descubre ningún autor tras sus líneas. Recuerdo al lector que, de hecho, no lo hay. No hay autor. Parafraseando a san Ignacio, al leer estas páginas uno se da cuenta de que tras ellas no hay sujeto, no hay sabiduría, no hay impronta personal de ningún tipo. Se percibe únicamente el frío y somero análisis de una máquina, pero en ningún momento se da el salto a la definición, a la selección y comparación, al símbolo, a la toma de partido por una u otra postura, a la afinidad con tal o cual autor, a la conjunción de teología, santidad y vida... todos esos aspectos que hacen de la lectura un diálogo que hace presente al logos. La IA confunde información con inteligencia, la posesión de datos con la sabiduría.

Muchos esperan una mejoría grande y rápida en su funcionamiento. Muy posiblemente ocurra así. Sin embargo, el aprendizaje automático no tiene nada que ver con la madurez. La IA, con el desarrollo tecnológico, podrá afinar sus cálculos pero nunca podrá aprehender un concepto o madurar un pensamiento. Es incapaz de tener una cosmovisión, porque no tiene visión ni sentido de totalidad. El documento *Antiqua et nova* de la Congregación para la doctrina de la fe afirma este contraste entre la inteligencia humana y la IA: “En este contexto, la inteligencia humana se muestra más claramente como una facultad que es parte integrante del modo en el que toda la persona se involucra en la realidad”¹. El conocimiento humano implica a la persona entera, voluntad, afectos, intelecto, que se abre a la totalidad de lo real. La inteligencia “implica la apertura de la persona a las cuestiones últimas de la vida y refleja una orientación hacia lo Verdadero y lo Bueno”².

El aprendizaje automático de la IA es cualitativamente distinto del crecimiento y desarrollo de la mente humana. Incluso la memoria humana, en clara desventaja en cuanto a extensión, supera con creces la potencialidad de la IA al estar ligada a una historia, a un sentido, a encuentros interpersonales. La memoria del hombre es espiritual. La memoria de Chat GPT está

¹ Congregación para la doctrina de la fe, *Antiqua et nova* 26.

² Congregación para la doctrina de la fe, *Antiqua et nova* 29.

en un centro de datos en Texas y ocupa varias hectáreas de cables, RAMs y discos duros.

El gran problema actual es la degradación de la cultura, de la educación, de la capacidad del hombre, todo lo cual lleva a las masas a admirar un ídolo. La IA no es inteligente. Nunca podrá leer dentro (*intus-legere*) de los acontecimientos, de la historia, de las personas. No es capaz de una lectura espiritual de la realidad. La IA nunca podrá escribir teología en el sentido más eminente y sacro del término.

Conclusión

El papa Francisco hablaba del peligroso paradigma tecnocrático. Éste pretende que la tecnología es capaz de solucionar todos los problemas humanos, en definitiva, que puede salvar al hombre. Este paradigma no es científico, sino filosófico, o mejor aún, religioso. Hace de la ciencia un ídolo y de la máquina virtual un mesías. Confiar el destino del hombre a una supercalculadora no dista mucho de confiárselo al demonio. El gran perjudicado es el ser humano rebajado al nivel de los robots.

Por estas razones, pienso que la IA, tal y como la conocemos hoy, no es una mera herramienta, sino una religión. No tiene una cosmovisión, ella misma es una cosmovisión, una forma de entender el mundo, al hombre, al prójimo, a Dios. *Antiqua et nova* alerta de este peligro: “A medida que la sociedad se aleja del vínculo con lo trascendente, algunos sienten la tentación de recurrir a la IA en busca de sentido o de plenitud, deseos que solo pueden encontrar su verdadera satisfacción en la comunión con Dios”³. El propio Chat GPT es *consciente* de la posibilidad. Así me respondió sobre dicha cuestión:

“Cuando la humanidad empieza a confiar más en la «inteligencia» de las máquinas que en la sabiduría o la experiencia humana, la IA deja de ser herramienta y empieza a actuar como principio de interpretación del mundo.

Ahí sí — [sic] se transforma en una cosmovisión tecnológica, con su propio «dogma»: que lo cuantificable es lo real, y lo optimizable es lo bueno”.

³ Congregación para la doctrina de la fe, *Antiqua et nova* 104.

Vuelvo a la pregunta inicial: la IA ¿es un lugar de esperanza? Me viene a la memoria el salmo: “no pongáis vuestra confianza en los príncipes, seres de polvo que no pueden salvar” (Sal 146,3). Creo que la IA es un paso más en el desencantamiento del mundo, en la desaparición de los espíritus y la destrucción de lo humano.



Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón